

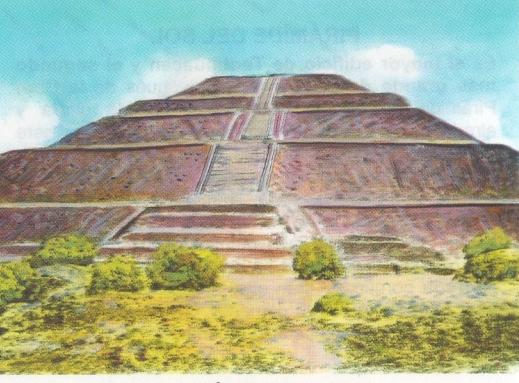
CULTURA TEOTIHUACANA, UNA DE LAS CULTURAS MÁS AVANZADAS DE MESOAMÉRICA



TEMPLO DE QUETZALCÓATL (RECONSTRUCCIÓN TEÓRICA)



PINTURA AL FRESCO (PARAÍSO DE TLÁLOC)



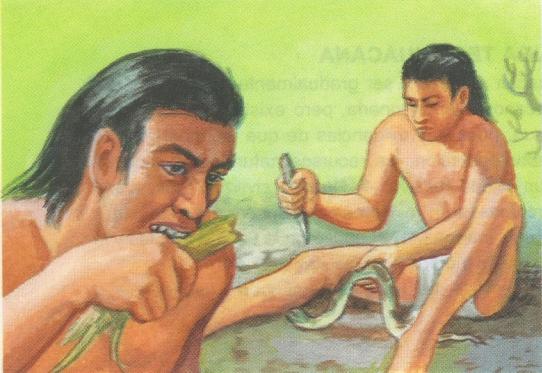
LA PIRÁMIDE DEL SOL



LAS COLUMNAS DE QUETZALMARIPOSA



XIPE-TOTEC Y VASIJAS DE BARRO



OCASO DE LA CULTURA TEOTIHUACANA



CULTURA TEOTIHUACANA

Los teotihuacanos crearon una de las civilizaciones prehispánicas más avanzadas de Mesoamérica. Se asentaron en el actual Valle de México, hacia el siglo I a.C. La ciudad de Teotihuacan fue un importantísimo centro religioso, cultural y comercial, cuya influencia se expandió por toda la región y siguió teniendo una gran relevancia mucho tiempo después de su desaparición. Su planificación resulta asombrosa para la época, era casi como una ciudad moderna, con calzadas y calles correctamente trazadas y contaban incluso con un avanzado sistema de abastecimiento de agua y drenaje. Si hasta la fecha sorprenden sus construcciones monumentales, como templos, palacios y mansiones dispuestos con precisión geométrica, es fácil imaginar lo maravilloso que llegó a ser al alcanzar su máximo esplendor, entre los siglos III y VI d. C. En ella vivían los personajes principales, como sacerdotes, militares y funcionarios administrativos y religiosos. Eran gobernados bajo un régimen teocrático, es decir, religioso, en el que los sacerdotes gobernaban, eran las máximas autoridades y conservaban celosamente los conocimientos, sin compartirlos con los demás, porque el saber era un privilegio exclusivo de ellos. Alrededor de la ciudad se levantaron muchas sencillas casas de madera donde se establecieron los agricultores, artesanos, comerciantes y otras personas del pueblo. En la época de su apogeo, llegó a tener más de cien mil habitantes, por lo que fue una de las ciudades más grandes y pobladas del mundo antiguo.

Aparte de las construcciones que se muestran en otros cuadros de esta monografía, todavía pueden apreciarse muchos otros templos y palacios, así como la Pirámide de la Luna, que es el segundo edificio más grande y que se levantó en honor a Chalchiutlicue, diosa del agua, que estaba relacionada con la Luna.

Ignoramos qué idioma hablaban sus habitantes, a qué grupo étnico pertenecían y cómo se llamaban a sí mismos. Los conocemos como teotihuacanos porque mucho tiempo después de su desaparición, los aztecas convirtieron su ciudad en un sitio de veneración y peregrinaje, al que dieron el nombre de

Teotihuacan, que en náhuatl significa Lugar donde nacieron los dioses.

Al igual que para el resto de las culturas prehispánicas, la agricultura constituyó la base de su economía. Cultivaban principalmente maíz, frijol, chile, amaranto, pimiento, jitomate y calabaza. También se dedicaban a la cría de guajolotes, la caza de venados, conejos y aves acuáticas, la recolección de frutos y yerbas silvestres, como nopal y frutas de árboles, y la producción de cerámica. Además, poseían el mayor depósito de obsidiana de Mesoamérica, que se empleaba en la fabricación de armas, herramientas y piezas de arte. Por medio del comercio, obtenían las mercancías que no producían, como fibras textiles, cacao, jade, turquesa, etc. No sólo comerciaban con los pueblos vecinos, también con los que habitaban regiones tan lejanas como los mayas asentados en lo que hoy se conoce como Yucatán y Guatemala.

El comercio exterior provocó un importantísimo intercambio cultural, ya que los pueblos aprendieron unos de otros, al difundir sus ideas, conocimientos, técnicas, manifestaciones artísticas, creencias, costumbres y tradiciones.

Todos los mesoamericanos eran politeístas, lo que significa que adoraban a muchos dioses, y como dependían tanto de la agricultura, sus divinidades principales eran las relacionadas con el clima y el suelo, como los dioses y las diosas del Sol, la lluvia, el viento, la tierra, el agua de los ríos, la fertilidad, el maíz, el maguey, las flores, etc. También consideraban sagrados a algunos animales, como el jaguar, el águila, el tecolote y las serpientes.

Los arqueólogos continúan los trabajos de excavación en Teotihuacan para aprender más sobre este culto y avanzado pueblo prehistórico.

En 1987, la UNESCO declaró a Teotihuacan Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Hoy en día, la Zona Arqueológica de Teotihuacan es la que recibe mayor número de turistas en todo el país.

PIRÁMIDE DEL SOL

Es el mayor edificio de Teotihuacan y el segundo más grande de Mesoamérica, después de la Gran Pirámide de Cholula. Mide 63.5 m. de altura y alrededor de 225 m. en cada lado. Se localiza al este de la Calzada de los Muertos, por donde sale el Sol. Estaba totalmente pintada y en la cúspide, a la que se accede por una escalinata, había un templo y una enorme estatua. Está hecha de tierra recubierta de pequeñas piezas de lava petrificada. Debajo de ella hay un túnel al que se le ha dado el nombre de cueva sagrada porque se cree que contenía la tumba real. Este túnel tiene cuatro cámaras, cuyas puertas están dispuestas como los pétalos de una flor.

PARAÍSO DE TLÁLOC

Esta pintura mural está hecha de cal, con una base de fina arena de cuarzo, cuyo brillo hace que resalten los colores, principalmente el rojo, que era el preferido de los teotihuacanos. Se aplicó al fresco después de mezclarla con savia de maguey, que es una sustancia pegajosa. Representa al Tlalocan o Paraíso de Tlaloc, dios de la lluvia, cuyos ayudantes eran los tlálocas. Los mesoamericanos creían que los que se ahogaban o morían por algo relacionado con el agua iban a este placentero lugar, donde crecían muchos árboles frutales y plantas comestibles, como maíz y frijol.

OCASO DE LA CULTURA TEOTIHUACANA

Entre los siglos VII y VIII d.C. la ciudad de Teotihuacan empezó a ser gradualmente despoblada. Se desconoce el motivo real que indujo a los teotihuacanos a abandonarla, pero existen las siguientes teorías que podrían explicarlo: 1) Sufrieron un ataque, pues hay evidencias de que algunos templos fueron incendiados o destruidos. 2) Debido a la sobre población, los recursos naturales se hicieron insuficientes. 3) Una prolongada sequía provocó un exodo masivo. 4) Nuevas civilizaciones, como Xochicalco, Teotihuacan, Cacaxtla y El Tajín, comenzaron a florecer y acapararon las rutas comerciales. 5) La inestabilidad política causó rebeliones internas. 6) El abuso en la tala de árboles y la sobreexplotación de otros recursos naturales acabó con los medios de subsistencia. Lo cierto es que todas las civilizaciones pasan por un período de surgimiento, apogeo y decadencia, y ningún pueblo puede conservarse en la cima eternamente.

TEMPLO DE QUETZALCÓATL

Quetzalcóatl, que en náhuatl significa serpiente emplumada, fue la divinidad principal de los pueblos prehispánicos, a quien los mayas llamaban Kukulcán, cuyo significado es el mismo en su lengua. Este dios creó a los seres humanos, y les enseñó matemáticas, astronomía, la escritura, el cultivo del maíz y el maguey, orfebrería, cerámica y la práctica de penitencias y autosacrificios, para purificarse. Era una deidad muy pacífica, que odiaba la guerra y los sacrificios de seres humanos y animales.

La pirámide de Quetzalcóatl es el tercer edificio más grande de Teotihuacan, después de las Pirámides del Sol y la Luna. Es uno de los edificios mesoamericanos más bellos y suntuosos. Hoy en día sigue siendo impresionante a pesar de estar en ruinas. En la ilustración se presenta como debió ser cuando se encontraba en buen estado. Se componía de siete cuerpos pintados de múltiples colores y profusamente decorado con magníficos relieves de serpientes emplumadas que llevan tocados y están rodeadas de conchas, caracoles y cuentas de coral. Este templo representa el mito de la creación y el calendario. Debajo de él se descubrió un túnel que conduce a tres cámaras que sirvieron como tumbas de personajes importantes. Hay también cien esferas que parecen simbolizar las estrellas del inframundo.

XIPE-TOTEC Y VASIJAS DE BARRO

La cerámica teotihuacana alcanzó un alto grado de perfección en sus técnicas y decoraciones. Por medio de ella, los arqueólogos han aprendido mucho de su cultura, porque desempeñaba funciones domésticas y religiosas. Xipe-Totec era el Dios de la Fertilidad, la Primavera y la Renovación de la Flora. En sus estatuillas, como la de la ilustración, se le representaba vestido con la piel de un hombre, que había sido desollado para rendirle tributo. Lleva un penacho, orejeras, pectoral, escudo y una bolsa con las semillas que renuevan la piel de la tierra.

COLUMNAS DE QUETZALMARIPOSA

El Palacio de Quetzalmariposa fue la residencia de los sumos sacerdotes de Teotihuacan. Se localiza sobre una alta plataforma, a la que se accede por una escalinata custodiada por unos jaguares. Recibió tal nombre por sus magníficas columnas de piedra, profusamente talladas con figuras de mariposas y plumas de quetzal, originalmente pintadas de vivos colores. Las paredes interiores estaban decoradas con motivos relacionados con el culto a Tlaloc. Los muros del Patio de los Jaguares están decorados con jaguares que llevan penachos de plumas de quetzal.